

Liturgia Viva del Domingo 28º del Tiempo Ordinario - Ciclo C

Gritando a Todo Pulmón Nuestra Acción de Gracias

Introducción por el Celebrante

Nosotros apreciamos enormemente a las personas agradecidas. ¿Y, a veces, no nos olvidamos nosotros mismos de agradecer? Muchos, por desgracia, se olvidan del Señor. Miremos todo lo que debemos a Dios: nuestra vida, nuestro cuerpo con sus ojos para ver las maravillas de la naturaleza y nuestros oídos para oír los cantos de la creación. Tenemos en nuestro entorno tanta belleza y tanta buena gente a quien apreciar y amar. Y, sobre todo, Dios mismo se nos ha hecho cercano y ha venido a nosotros en Jesús. Él nos trajo continuo perdón y la capacidad de perdonar y de amar. Gritando a todo pulmón, demos gracias y alabanza a Dios.

Acto Penitencial

Pidamos al Señor que nos cure
de la terrible enfermedad del pecado.

(Pausa)

Señor Jesús, divino Maestro,
ten misericordia de nosotros
y cúranos de nuestros pecados:
R/ Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo Jesús, divino Maestro,
ten misericordia de todos los marginados y excluidos
y dispón nuestro corazón para acogerlos
como tú lo hiciste:
R/ Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, Divino Maestro,
ten misericordia de todos los que tienen que sufrir
por seguirte a ti con fidelidad:
R/ Señor, ten piedad de nosotros.

Ten misericordia de nosotros, Señor, e impúlsanos a alzarnos desde el abismo de nuestros pecados.
Acepta nuestra acción de gracias y nuestra alabanza y llévanos a la vida eterna.

Oración Colecta

Demos gracias a nuestro Dios amoroso
por toda su bondad.

(Pausa)

Oh Dios y Padre nuestro:

Nosotros somos tu graciosa obra de arte.
Cuando estábamos condenados a la muerte
por el pecado, tú nos llamaste a la vida,
por medio de la muerte y resurrección de Jesús.
Ábrenos a tu vida y a tu amor,
concedidos como don gratuito y generoso.
Danos corazones agradecidos.
Que aprendamos de ti y de tu Hijo
a darnos a nosotros mismos graciosamente
a nuestras hermanas y hermanos.
Acepta nuestra acción de gracias
por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Primera Lectura (2 Re 5,14-17): Un Extranjero Agradecido

Naamán, extranjero, había venido a pedir al profeta Eliseo que le curara de la lepra en el nombre del Dios de Israel. Cuando se sintió curado, lleno de gratitud prometió honrar al Dios de Israel.

Segunda Lectura (2 Tim 2,8-13): ¡Acuérdate de Jesucristo!

El mayor don que Dios nos ha dado es Jesucristo, que resume en sí todos los dones. La gratitud nos impulsa a serle leales y a vivir su vida.

Evangelio (Lc 17,11-19): Otro Extranjero Agradecido

Jesús curó a diez leprosos, sencillamente porque creyeron en él. Pero solamente uno regresó a darle gracias. Era extranjero, y además samaritano.

Oración de los Fieles

Oremos a nuestro Padre en el cielo, que nos ha amado mucho antes de que nosotros pudiéramos amarle, y que nos ha hecho libres en Jesucristo, y digámosle: *R/ Señor, guárdanos en tu amor.*

- Por el Pueblo de Dios, la Iglesia, para que nuestro Dios bondadoso la bendiga por todo lo que nos ha dado: el amor de Dios, la vida de Dios, y la guía y fortaleza del Espíritu Santo, roguemos al Señor.
- Por nuestros padres y por todos los que han sido buenos con nosotros, para que el Padre del cielo los bendiga y los guarde en su amor, *roguemos al Señor.*
- Por nuestro país y nuestro pueblo, para que Dios nos conceda la gracia de ser agradecidos a nuestros antepasados por la riqueza de cultura que nos legaron y que nosotros hemos heredado, y por la fe que nos transmitieron; para que nosotros contribuyamos con nuestra entrega y esfuerzo a un futuro brillante para nuestro pueblo, *roguemos al Señor:*
- Por los pobres y los que sufren, en su persona o en su dignidad humana, para que nuestro Dios

que cuida de nosotros los bendiga a todos; y para que, movidos de gratitud por lo que hemos recibido, les llevemos amor, libertad y paz, *roguemos al Señor*:

- Por esta nuestra comunidad cristiana, para que el Padre del cielo nos bendiga a todos; para que aprendamos de él el significado de las palabras “gratitud y generosidad” y que lo transmitamos a nuestros hijos y a nuestros vecinos, *roguemos al Señor*:

Oh Dios amoroso y generoso, así como hemos recibido gratuitamente todo de ti, que nosotros también demos y compartamos gratis lo que somos y tenemos, para que crezcamos más a tu imagen y semejanza y a la de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Oh Dios y Padre nuestro:

En esta eucaristía celebramos

la acción de gracias de tu Hijo Jesucristo.

Por estos signos de pan y vino

dígnate aceptar nuestra acción de gracias y nuestra alabanza.

Por su pasión podemos vencer nuestras luchas,

y por su resurrección

alcanzamos el coraje para vivir

y para llenar todo lo que hacemos

con la profundidad del amor

de Jesucristo nuestro Señor.

Introducción a la Plegaria Eucarística

En la plegaria eucarística damos gracias a Dios nuestro Padre por darnos a Jesús. Unimos hoy nuestra acción de gracias y alabanza a la del leproso del evangelio, que, gritando a todo pulmón, dio gracias a Dios.

Invitación al Padre Nuestro

Con Jesús nuestro Señor,

oremos con confianza y gratitud

a nuestro Padre del cielo:

R/ Padre nuestro...

Líbranos, Señor

Líbranos, Señor, de todos los males

y concédenos la paz en nuestros días.

Líbranos siempre de todo resentimiento escondido

por tener que depender de ti

y de las personas que nos rodean.

Enseñanos a decir un sencillo y sincero “¡Gracias!”

por todo lo que hemos recibido,
mientras esperamos con gozosa esperanza
la venida de nuestro Salvador Jesucristo.
R/ Tuyo es el Reino...

Invitación a la Comunión

Éste es Jesucristo, el Cordero de Dios
que nos ha traído perdón y vida.
Aceptemos con gratitud
su invitación a participar en su banquete de salvación.
R/ Señor, no soy digno...

Oración después de la Comunión

Oh Padre amoroso:
¿Qué otra cosa podemos hacer
--y lo hacemos con gozo y alegría--
que darte gracias
por revelarnos tu palabra por medio de Jesucristo
y por renovar nuestra fuerza
con su pan de vida, en esta eucaristía?
Que todo lo que digamos y hagamos,
y toda nuestra vida,
sea un don para los que nos rodean
y un acto de gratitud para ti,
Dios y Señor nuestro, por los siglos de los siglos.

Bendición

Hermanos: Esta eucaristía ha sido una fiesta de acción de gracias al Señor.
Seamos siempre agradecidos por los dones de la vida, y por el don de unos para con otros.
Transformemos todo lo que hacemos en un acto de acción de gracias a Dios.
Y que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre nosotros y permanezca para siempre.
